

Libros:

ROSEMBUJ, Tulio. La empresa cooperativa. Barcelona Ed. CEAC, 1982.

"Al fin y al cabo la cooperativa viene del grito. No hubiera existido sin la desesperación. Owen lanza sus aldeas de la Cooperación cuando la miseria castiga a los humildes, en plena Revolución Industrial. Hoy también. Estas páginas pretenden ser un modesto toque a la esperanza. Que desechos verbales hay bastantes, y, también contaminan".

Con estas palabras, insertas en el prólogo, Rosembuj (profesor agregado de Derecho Financiero de la Universidad de Barcelona y Director de Estudios de los Cursos de Formación Cooperativa de la Caja de Pensiones de Cataluña y Baleares) define cuál es el objetivo de su trabajo: Hacer un aporte para valorizar a la empresa cooperativa como Instrumento para resolver los sin duda graves problemas socioeconómicos que se presentan en la actualidad en el Viejo Mundo, problemas que el autor identifica como propios del capitalismo maduro.

Más que un análisis de la empresa cooperativa en sí, ya sea en sus aspectos organizacionales o administrativos, Rosembuj intenta, a través de las casi 150 páginas de su libro, pasar revista a todos los elementos que caracterizan y diferencian al cooperativismo en el mundo moderno. Así, tomando fundamentalmente los preceptos de la Alianza Cooperativa Internacional, conceptualiza a la Cooperativa, poniendo énfasis en su carácter no lucrativo y participativo. A continuación enuncia y analiza uno por uno los principios Cooperativos de origen rochdaleano aprobados por la misma Alianza en el Congreso de Viena de 1966. Su enfoque coincide plenamente con el que les da ese organismo internacional, haciendo especial hincapié en el sexto principio -integración- al cual le dedica un capítulo entero. Y es aquí donde se ubica la preocupación central de este investigador: Cómo hacer que el movimiento cooperativo sirva de freno a la creciente penetración de las multinacionales y a la propia monopolización creciente de la economía europea, tendencia que el autor considera irreversible y poco realista no considerar. Será a través de la integración en unidades económicas más grandes cómo las cooperativas harán frente a esa concentración, pero para hacerlo, no deberán perder su característica participativa ni su contenido democrático. ¿Cómo hacerlo? Este es el desafío al movimiento cooperativo en el momento actual, y está en la capacidad de la imaginación de sus dirigentes al resolverlo con éxito: Los líderes de primera clase se rodean de gente de primera clase, mientras que los de segunda clase se rodean de gente de tercera ", explica.

En el capítulo 4 de la obra enfoca a la cooperativa como empresa analizándola en sus distintas facetas organizacionales concluyendo que es menester la creación de una escuela de administración propia que sin desechar las técnicas que con éxito se han aplicado en otras organizaciones, rescate la característica solidaria y democrática para la gestión en las cooperativas. En relación a esto sostiene que: "una de las diferencias ideológicas entre las empresas cooperativas y aquellas no cooperativas consiste, justamente, en aprovechar los instrumentos, sin dejarse domesticar por la ideología que los mismos incorporan". También en esta rápida pero rica recorrida le presta atención a los problemas que, podemos decir, son universales para el movimiento, como la relación con los

empleados, la mujer y su incorporación, las etapas de crecimiento y la gestión del poder, demostrando un profundo manejo de estos temas y no ocultando la influencia, ejercida en el autor - influencia que se refleja en toda la obra- del Informe "Las Cooperativas en el año 2000 ", presentado por A. Laidlaw en el 29º Congreso de la ACI en Moscú.

El último capítulo lo dedica al estudio de las relaciones entre las cooperativas y el Estado, adscribiéndose a la tesis de que cuando menos intervenga éste en la vida de aquellas mejor, apurándose a recalcar, en aras del realismo, que ante la cada vez mayor influencia que los estados modernos tienen en la economía de los países, la relación con éstos ya sea legal jurídica o política, es de suma importancia tanto para la sobrevivencia como para el crecimiento del cooperativismo, llegando a la conclusión - defendiendo la teoría de Fauquet sobre el sector cooperativo- que en definitiva los objetivos de Estado - en tanto tiendan al bienestar de los ciudadanos- no son contradictorios con los de la cooperativa sino complementarios. Ejemplifica esto con algunas experiencias de emprendimiento común gobierno - movimiento cooperativo en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y la propia España.

Campea, en este trabajo, un cierto fatalismo ante la crisis de lo que él llama "capitalismo maduro", que bajo el manto de un gran "optimismo cooperativo", disimula un grado de impotencia para analizar objetivamente la situación mundial y desentrañar las verdaderas tendencias subyacentes en el aparentemente encrespado mar de la realidad europea.

El libro incluye, además, un anexo que contiene las "prioridades" del citado informe de Alexander F. Laidlaw "Las Cooperativas en el año 2000", quizás uno de los más lúcidos estudios sobre la situación del cooperativismo en los países occidentales industrializados.

En síntesis, se trata de un trabajo interesante, ya que centra su atención en aspectos de real validez en el movimiento cooperativo mundial, y visto desde nuestra óptica, significa un aporte para abordar los problemas que se nos presentan que, sin lugar a dudas, son los mismos, pero en otro tiempo y en otro lugar.

Sanidad Y Cooperativismo - Jornadas en Zaragoza- 18-20 De Noviembre de 1982. Zaragoza, CENEC 1983. Cuadernos Cooperativos N° 11.

Con el título del epígrafe nos han llegado los Cuadernos Cooperativos N° 11 editados en Zaragoza en 1983 y que resume las diversas intervenciones y ponencias desarrolladas en las jornadas que realizara ASISA, sigas que corresponden a Asistencia Sanitaria Interprovincial bajo cuya denominación se nuclean diversas entidades cooperativas médicas de trabajo tales como: "Autogestión Sanitaria Sociedad Cooperativa.", "LAVINIA Sociedad Cooperativa", "SCIAS Sociedad Cooperativa de Instalaciones Sanitarias Asistenciales" y "CENEC

Un nutrido programa de actividades y la lectura de diferentes ponencias dan la pauta de la entusiasta participación de los cooperativistas médicos en dichas jornadas. Para quien escribe estas líneas, la falta de información acerca de la organización actual de la medicina en general y de la asistencia médica especialmente en España., constituye en cierto modo un impedimento para llegar a conclusiones válidas en lo que se refiere a. la inserción del cooperativismo médico en el contexto médico asistencial español.

No obstante ello, surge a través de la lectura de los cuadernos, que si bien desarrollándose- dentro de dificultades propias de toda organización, han ido ganando cada vez más adeptos tanto entre los profesionales, como entre los usuarios que, según se destaca en algunas intervenciones, tienen estos últimos una nueva forma de acceder a la asistencia médica alternativa con respecto a la que prodiga el Estado Español a través del Seguro de Salud que, dicho sea de paso, ha sido blanco de las criticas de varias Intervenciones en estas jornadas.

Un comentario aparte merece el capítulo destinado a Técnicas de Gestión Aplicada a las Empresas Cooperativas, a cargo de José Ceballos Camacho cuya lectura puede recomendarse no sólo a. los altos funcionarios de todo ente cooperativo sino también a todo cooperativista, ya que define y delinea, con lujo de detalles los distintos estamentos, las funciones y los mecanismos de control y disciplina en la diaria tarea cooperativa.

A lo largo de las distintas intervenciones se desliza un concepto con el que (valga la temeridad de un juicio que corre por la propia responsabilidad de quien escribe este comentario) los argentinos nos hemos familiarizado: el de la Subsidiariedad del Estado en materia Sanitaria y con el que no coincidimos en absoluto, por supuesto si tuviéramos que opinar, aún siendo como somos defensores a ultranza de la organización cooperativa, sobre el papel que al Estado compete en materia de la organización de la Sanidad para nuestro país.

Otro concepto que se deja traslucir a través de las palabras de los cooperativistas médicos es la defensa de las formas tradicionales de las relaciones médico- paciente en lo que atañe a libre elección del médico por el paciente y el pago por prestaciones.

Lo destacable además, y vaya por ello nuestro caluroso reconocimiento, es la insistencia con que la tarea de educación cooperativa es comprendida y encarada, centrándose en ella el verdadero cimiento que asegurará el futuro de las cooperativas existentes y su deseable multiplicación.

S.L.M.

Documentos:

SAXENA, S. K. y F. W. MLECZKO. De la artesanía a la Industria a través de las cooperativas, Varsovia, II Conferencia Mundial sobre Las Cooperativas de Trabajo, 1983.

Entre los días 5 y 8 de octubre de 1983 se efectuó en Varsovia la II Conferencia Mundial sobre Cooperativas de Trabajo, con los auspicios de la Alianza Cooperativa Internacional, el CICOPA y la Unión de Cooperativas de Trabajo de Polonia, con la participación de 367 delegados de 40 países. Entre las ponencias presentadas, resulta interesante comparar dos vinculadas al tema del aporte del cooperativismo a la transformación de actividades artesanales en industriales.

La primera de ellas, elaborada por S. K. Saxena, ex- Director de la ACI, parte señalando algunos factores del nacimiento del interés por las cooperativas artesanales: creadoras de empleo como organizaciones intensivas del trabajo; promotoras de la industrialización en los países en vías de desarrollo; por el impacto en dichos países de los logros de las cooperativas de este tipo en países del este europeo, especialmente en Checoslovaquia, Hungría y Polonia y la experiencia de Mondragón, en España. Partiendo de la definición de cooperativa industrial dada por las Naciones Unidas, Saxena distingue dos tipos: a) de artesanías y pequeñas industrias organizadas y de propiedad de los trabajadores miembros; b) de elaboración de materias primas agropecuarias, dirigidas y de propiedad de los productores agrarios (industria lechera, azúcar, fertilizantes, etc.). Las cooperativas industriales en los países ¿el Tercer Mundo son, para el autor, frecuentemente pequeñas organizaciones que dependen considerablemente del apoyo gubernamental y su impacto es muy reducido en la economía nacional. Por un lado, destaca el carácter endémico del desarrollo del cooperativismo artesanal en dichos países y, por el otro, señala que el segundo tipo ha obtenido éxitos importantes, señalando, entre otros casos que apoyan esta afirmación, el de SanCor en nuestro país.

Saxena atribuye el poco peso de las cooperativas Industriales en el Tercer Mundo que se ubica en el marco del dominio de las multinacionales en la economía mundial, a los siguientes factores: a) complejidad organizacional y falta de límites claros entre las responsabilidades del Consejo y la Dirección Ejecutiva; b) Dificultades de acceso a fondos; c) Reducido número de personas interesadas en su promoción, a diferencia de otras ramas. Indica que para el desarrollo de estas entidades se debe tener en cuenta: el abastecimiento de materias primas; la localización de la actividad; tecnología adecuada; existencia o no de organizaciones secundarias con capacidad de suministrar servicios de apoyo a las entidades primarias; los aspectos financieros, para resolver los cuales, además del Estado, subraya el papel que puede cubrir la integración, especialmente el incremento de las relaciones con las cooperativas de crédito; la organización interna y la delimitación de roles de sus miembros; la educación y la capacitación para el desarrollo de las habilidades empresariales.

El autor finaliza exponiendo una experiencia de pasaje de actividades artesanales a industriales a través del camino cooperativo en la India.

La ponencia del autor polaco, bastante más extensa tiene un marco discursivo diferente. Afirma Mleczo que la artesanía, vigente en el mundo contemporáneo, está sujeta a los cambios Industriales "y muchas veces se convierte en una industria". El objeto de su comunicación es determinar el papel que pueden cumplir las cooperativas en este

proceso de transformación. Comienza por definir su marco conceptual (los diversos sentidos del término artesanía); desarrolla la historia de la organización artesanal, considerada como: tecnología peculiar de producción; cúmulo de conocimientos, costumbres y habilidades; modo determinado de organización de la actividad productiva y de dominación de los instrumentos y efectos del trabajo; sector separado de producción y servicios que brinda objetos de uso e instrumentos de producción en las sociedades preindustriales. El conjunto de estas características describiría el modo artesano de producción.

Al considerar a la industria como determinante de la nueva realidad en la que debe desenvolverse la artesanía, efectúa dos interrogantes, emanados de las transformaciones generadas por la Revolución Industrial en la producción y la sociedad: ¿Cómo puede mantenerse la artesanía en las condiciones de dominio de la gran industria? ¿Cómo el sector, al adaptarse a las nuevas condiciones, mantiene una independencia relativa, conservando aspectos positivos del modo de producción artesano, como el trabajo en grupos pequeños y la producción en series reducidas?.

Sobre la base de la experiencia polaca, expone una posible respuesta a estos interrogantes. Parte del surgimiento de las cooperativas como alternativa de desarrollo de las capas sociales económicamente débiles a través de la colaboración y la ayuda mutua en el siglo XIX - Estas formas contemporáneas de cooperación se fundamentan en la adhesión consciente y voluntaria y el autogobierno desde el punto de vista principista., y son una forma de introducción de las personas asociadas al modo de trabajo y vida Industrial, desde el enfoque económico - social. Centra su argumentación en la utilidad de las formas de organización cooperativa para acelerar al dominio y la participación en los métodos industriales por parte de los artesanos. Analiza para ello tres casos concretos en su país de pasaje de la artesanía a la industria a través de las cooperativas, los que se dan en tres medios diferentes de concentración poblacional (aldeas, pequeña ciudad, gran ciudad) La cooperación de trabajo industrial tiene un papel para resolver la dicotomía entre el carácter personal de la producción artesanal y el impersonal de la gran industria.

Considera que debe tenerse en cuenta el sistema social y las condiciones económicas y tecnológicas, para programar las tareas orientadas a. la humanización del proceso de producción y la promoción de las formas de participación del colectivo en la vida de la cooperativa. Las grandes empresas industriales han sido una, necesidad histórica del desarrollo social. En la época contemporánea, el hombre ha encontrado "diferentes formas de integrarse a la empresa" y "la miniaturización de las máquinas y herramientas hizo comprender a todos que en la técnica no siempre lo que es más grande es en realidad lo mejor"; lo pequeño sigue siendo útil y lo grande no puede existir sin aquél. Mleczko como Saxena, destaca la ayuda de las entidades de segundo grado a las de base, en relación a los fondos de desarrollo, de compensación y sociales, y en la programación de las actividades en los planos técnico- productivo, económico- financiero, de organización y autogestión, comercialización nacional e internacional y socio- educativo. Verifica el autor en la experiencia de su país un tipo integrativo formado por pequeñas y medianas: empresas. En Polonia, el sujeto económico más importante es el Estado Socialista. Las relaciones de éste con las cooperativas están delineadas en el orden económico e ideológico; en este último aspecto, ha tomado muchas ideas y principios tradicionales del cooperativismo y las cooperativas se incorporan al sistema de economía planificada como una forma específica de organización. El estado ha promovido a las cooperativas, tanto en la industrialización de materias primas y en la renovación de maquinarias e instalaciones, como en la creación de perspectivas para el desarrollo de las mismas y sus uniones en la renovación del mer-

cado doméstico y exterior. Otro aspecto que considera el autor es la complejidad de las relaciones entre la gran empresa y las pequeñas y medianas.

Estos dos materiales aportan información y orientaciones metodológicas y teóricas para el estudio de la cooperación industrial en el mundo contemporáneo. De su lectura, puede deducirse que las perspectivas y el papel de las formas cooperativas de organización tanto en lo que se refiere a la humanización de las condiciones de trabajo como a la inserción de los sectores artesanales en la industria, varían de acuerdo con el carácter del régimen socioeconómico de producción, el grado de desarrollo del país la orientación de la política económico- social y la fuerza y características del mismo movimiento.

E. O. G.